

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real cedula de su Magestad y Señores del Consejo en el extraordinario, en que consiguiente á lo resuelto, á consultas del mismo, con asistencia de los Señores Prelados, que tienen asiento y voz en él, declara S.M. devuelto á su disposicion, como Rey y suprema Cabeza del Estado, el dominio de los bienes ocupados á los Regulares de la compañía estrañados de estos Reynos, los de Indias, é Islas adjacentes ...

En Madrid : En la Imprenta Real de la Gazeta, 1768.

Vol. encuadernado con 32 obras

Signatura: FEV-SV-G-00078 (23)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL CEDULA

DE SU Magestad,

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
EN EL EXTRAORDINARIO,

en que consiguiente á lo resuelto , á consultas del mismo , con asistencia de los Señores Prelados , que tienen asiento y voz en él , declara S. M. devuelto á su disposicion , como Rey y suprema Cabeza del Estado , el dominio de los bienes ocupados á los Regulares de la Compañía estrañados de estos Reynos, los de Indias, é Islas adyacentes ; y pertenecer á S. M. la proteccion inmediata de los píos Establecimientos, á que se sirve destinarlos , conforme á las reglas directivas que se expresan.



EN MADRID.

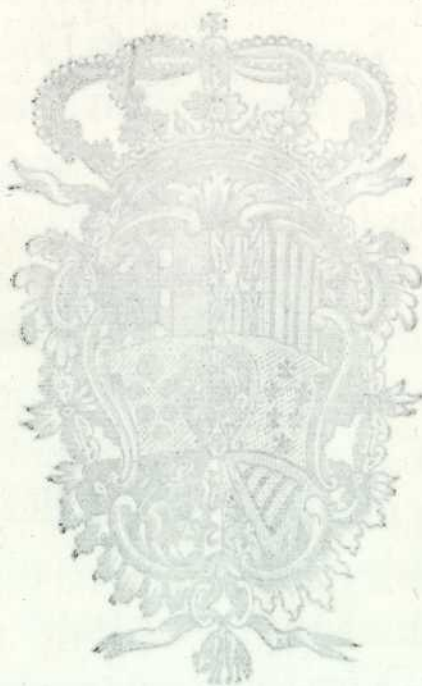
En la Imprenta Real de la GAZETA. Año de 1768.

REAL CEDULA

DE SU MAGESTAD,

Y SEÑORES DEL CONSEJO,
EN EL EXTRAORDINARIO,

en que consiguiente á lo resuelto, á consultas del mis-
mo, con asistencia de los Señores Prelados, que tienen
asiento y voz en él, declara S. M. devuelto á su dispo-
sición, como Rey y suprema Cabeza del Estado, el
dominio de los bienes ocupados á los Regulares de la
Compañía estranjeros de estos Reynos, los de Indias, é
Islas adyacentes; y pertenecer á S. M. la protección in-
mediata de los pios Establecimientos, á que se sirve
destinarlos, conforme á las reglas directivas
que se expresan.



EN MADRID.

En la Imprenta Real de la GAZETA. Año de 1768.



DON CARLOS
POR LA GRACIA DE DIOS
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de
las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra,
de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de
Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de
Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de
Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de
las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-
firme del Mar Océano; Archiduque de Austria, Duque
de Borgoña, de Brabante, y de Milan, Conde de Abs-
purg, de Flándes, Tirol, y Barcelona; Señor de Viz-
caya, y de Molina, &c. = A los del mi Consejo,
Presidente, y Oydores de las mis Audiencias y Chan-
cillerías, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa y Corte,
y á todos los Corregidores, Asistente é Intendentes,
Gobernadores, Alcaldes Mayores, Ordinarios, y otros
qualesquier Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, así
de Realengo, como los de Señorío, Abadengo y Or-
denes, y á todas las demas personas de qualquiera gra-
do, calidad, ó condicion que sean, á quienes lo con-
tenido en esta mi Carta toque, ó tocar pueda en qual-
quiera manera, señaladamente á los Comisionados que
entendeis en estos mis Reynos, los de Indias, é Islas
adyacentes en la ocupacion de Temporalidades de los
Regulares de la Compañía del nombre de Jesus, salud
y gracia: Ya sabeis que por el Capítulo octavo de mi Real
Pragmática Sancion de dos de Abril del año próximo
pasado, relativa al perpetuo estrañamiento de mis Do-
minios de todo el referido Orden Religioso, y ocupa-
cion

A

cion

cion de sus Temporalidades , reservé tomar separadamente providencia sobre las aplicaciones equivalentes de los bienes de dichos Regulares , oídos los Ordinarios Eclesiásticos en lo que sea necesario y conveniente. Posterior á lo qual , habiéndoseme ofrecido algunas dudas acerca de diferentes Consultas pendientes de mi Consejo en el Extraordinario , sobre dichas agregaciones y subrogaciones ; por mi Real Resolucion de nueve de Noviembre del mismo año , comunicada al Conde de Aranda , Presidente del mi Consejo , por mi Secretario de Estado , y del Despacho de Gracia , Justicia , y Eclesiástico , vine en nombrar á los muy Reverendos Arzobispos de Búrgos , Electo de Zaragoza , y á los Reverendos Obispos de Tarazona , Albarracin , y Orihuela , para que concurriesen con los Ministros del citado mi Consejo á la deliberacion del destino que debia darse á dichos Bienes. En su cumplimiento se dieron los avisos correspondientes á los citados Prelados ; y habiendo concurrido á la Corte , tomaron asiento en mi Consejo Extraordinario en calidad de Consejeros natos con los demas Ministros que le componen , por quienes unidamente se acordó en veinte y nueve de Diciembre siguiente , pasase á mis Fiscales Don Pedro Rodriguez Campománes , y Don Josef Moñino , para que propusiesen por puntos sobre esta importante materia lo que tubiesen por conveniente. A consecuencia , y ántes de entrar en exponer lo correspondiente á los citados particulares , creyeron que el primer paso deberia ser fixar por una declaracion solemne , mi autoridad , derechos y facultades ; y con este objeto , en trece de Enero de este año explicaron como preliminar de sus ultteriores propuestas lo que juzgaron oportuno sobre el dominio adquirido por mi Corona en uso de mis regalías á los Bienes , ó Temporalidades ocupadas á los citados Regulares , y del Patronato Real , é inmediata proteccion que me

me pertenece sobre los establecimientos á que me dignase destinarlos, á mas de pedirlo así su permanencia, y mejor cumplimiento, en cuyos particulares pusieron una dilatada fundadísima Respuesta, que á la letra dice así: =

Respuesta Fiscal. „Los Fiscales del Consejo Don Pedro Rodriguez Cam-
 „pománes, y Don Josef Moñino, en vista de la Real Or-
 „den de nueve de Noviembre de mil setecientos sesenta
 „y siete, dicen, que en consecuencia de lo acordado
 „por Decreto de veinte y nueve de Diciembre del año
 „próximo pasado deben proponer á este Supremo Tri-
 „bunal los puntos respectivos á la deliberacion que
 „S. M. desea se tome sobre el destino de los Bienes
 „ocupados á los Regulares de la Compañía, siendo este
 „el objeto de la citada Real Orden, en cuya virtud han
 „sido convocados para asistir á el Consejo los Prelados
 „que expresa.

„Para entrar en aquella deliberacion entienden
 „los Fiscales, que el primer paso debe ser fixar por
 „una declaracion solemne los derechos, autoridad,
 „y facultades de los que han de intervenir en el desti-
 „no, y aplicacion efectiva. Puesto en su debida clari-
 „dad este principio, serán muy llanos, fáciles y percep-
 „tibles los medios para llegar á el fin que se há pro-
 „puesto la piedad de nuestro benigno Soberano.

„S.M. en el Artículo octavo de la Real Pragmática
 „de dos de Abril de mil setecientos sesenta y siete tie-
 „ne explicadas sus Reales intenciones acerca de las Obras
 „pías, á que desea aplicar los Bienes ocupados; y en el
 „mismo Artículo manifestó, que se haria la aplicacion
 „oidos los Ordinarios Eclesiásticos en lo necesario y
 „conveniente.

„Esta regla anticipada que presenta la Pragmática
 „descubre, que la Autoridad Real, acompañada de la
 „ordinaria de los Reverendos Obispos en lo que sea
 „conveniente ó necesaria, há de obrar en esta aplica-

B. „cion;

„cion; y este es un punto decidido ya con el exâmen
 „y circunspeccion que precedió á la resolucion del es-
 „trañamiento.

„Habiendo de obrar inmediatamente la Autori-
 „dad Real por aquellos derechos incontestables que
 „las Leyes, los Cánones, y la misma Constitucion y
 „esencia de la Soberanía confieren á el Monarca, es
 „preciso que desde luego se suponga que los Bienes
 „ocupados á los Regulares de la Compañía, sus Casas,
 „Colegios, y derechos, hán quedado á la libre disposi-
 „cion de S. M. baxo de su Patronato y proteccion in-
 „mediata, y que igualmente lo hán de estar las Funda-
 „ciones y Obras pías á que se destinen.

„Aunque esto debia pasar por un supuesto indubi-
 „table, y ageno de la menor controversia, no escusarán
 „los Fiscales el trabajo de fundarlo, ni á el Consejo la
 „molestia de oir lo que sabe en el asunto por atencion
 „á algunas consideraciones extrinsecas.

„Los Regulares de la Compañía hán sido estrañados
 „de estos Reynos para siempre, por la obligacion en que
 „S. M. se halla de mantener en sus Pueblos la subordi-
 „nacion, tranquilidad y justicia.

„Estas expresiones, que son literales en la Pragmá-
 „tica, y la instruccion que el Consejo tiene de sus mo-
 „tivos, y de las demas causas que la piedad del Rey se
 „dignó reservar en sí, acreditan que el estrañamiento
 „fue una providencia absolutamente necesaria para apar-
 „tar del seno de la Nacion la semilla de las inquietudes
 „que se hán experimentado, y que gracias á el Todo-
 „poderoso se han visto cesar como de repente desde el
 „momento feliz de la expulsion.

„Estrañados aquellos Regulares por tan justos y ur-
 „gentes motivos, venia por conseqüencia la ocupacion
 „de sus Temporalidades; siendo un efecto preciso de
 „ella quedar los Bienes que poseian á la merced, y libre
 „disposicion del Soberano.

„Tie-

„Tiene esta regalía un origen tan antiguo y tan asentado , que apenas se le descubre el principio. La ley 9, tit. 2, lib. 9 del Fuero Juzgo , hecha en el Reynado de Wamba, explicando lo que se debia practicar con las personas Eclesiásticas, culpados ó negligentes en los alborotos ó sediciones que ocurran en su Provincia, previno: *Que la gente de mal* (son palabras de la Ley) *si es Obispo ó qualquier Sacerdote que lo non quisier facer, é debe ser echado de la tierra toda ; é el Rey puede facer de su bona todo lo que quisierè.*

„Esta Ley fue derivada de la complicidad de algunos Eclesiásticos en los bullicios suscitados por Paulo en la Galia Gótica, ó Narbonense, parte entónces de esta Monarquía.

„Aquí se vé literalmente decidida la disposicion libre del Príncipe en los bienes de los Eclesiásticos estrañados , sin que sea necesario recurrir á interpretaciones ni argumentos de induccion.

„La práctica de esta Ley y su autoridad tiene el apoyo de aquellas venerables asambleas de la Nacion , que en los Concilios de Toledo formaron reglas de disciplina, tan dignas , que fueron adoptadas en mucha parte por toda la Iglesia.

„En el Concilio Toledano Decimosexto , que fue nacional , Cán. 9 , despues de referirse los delitos del Arzobispo de Toledo, Sisberto, que habia conspirado contra el Rey Egica y su vida , excomulgado ya y depuesto , añadieron los PP. *que arrojado juntamente del honor , y del lugar, privado de todos sus bienes ; y reducidos estos, ó colocados baxo de la Potestad del Príncipe , sufriese la pena de perpetuo destierro.* Continuó el Cánón resolviendo que *con semejante correccion ó censura debian ser multadas aquellas personas Religiosas, de qualquiera orden , ú honor , que en lo sucesivo se hallase haber premeditado , ú obrado tales cosas contra el Príncipe.* „En-

„En consecuencia de esta máxima nacional del Es-
 „tado é Iglesia de España , siguió el mismo *Concilio*
 „enunciando en el *Cán. 10* , que en efecto el Rey ha-
 „bia dispuesto de bienes de los sediciosos de todas
 „clases de honor, y órden : Que algunos habia donado
 „á las Iglesias , otros á su Real Familia , y otros á di-
 „ferentes particulares , segun sus méritos ; y contribu-
 „yó de su parte á precaver el *Concilio* que se despoja-
 „se de su goce en ningun tiempo á los Donatarios
 „Reales.

„Parece pues. , sin que pueda cabilarse , que esta
 „decision conciliar á el mismo tiempo que apoyó la
 „regla general de quedar *baxo de la Potestad del Prín-*
 „cipe los bienes de Eclesiásticos y Religiosos estrañados
 „por causa de sedicion , ó bullicio popular , accredi-
 „tó la observancia que tenia la Ley del *Fuero* , que
 „atribuia á el Príncipe la facultad de *hacer lo que qui-*
 „siese de los mismos bienes.

„No solo en los bienes ocupados á el Eclesiástico
 „sedicioso podia el Príncipe usar de sus facultades, sinó
 „tambien en el lugar que obtenia , en el honor , ó en
 „ambas cosas ; y esto desde el Obispo, hasta el Clérigo,
 „ó Monge del ínfimo órden , como es literal en el *Cá-*
 „non 2 del *Concilio* Décimo , tambien de Toledo , ce-
 „lebrado en tiempo de Recesvindo.

„El *Concilio* Quarto *Cán. 75*: el Quinto , *Cán. 7*:
 „el Séptimo , *Cán. 2* ; y el Doce , *Cán. 3* , todos de
 „Toledo , habian puesto particular cuidado en im-
 „poner penas Canónicas á los Eclesiásticos inobe-
 „dientes y sediciosos , procurando resguardar así á el
 „Príncipe , y la Patria de todo insulto ; pero quan-
 „do se hacia mencion de bienes , ó cosas tempo-
 „rales, y de remision de la pena, siempre lo dexaban á
 „la disposicion del Monarca , *cui & peccasse noscun-*
 „tur, que dixo el citado *Concilio* Doce, *Cán. 3*.

„Des-

„Despues que empezó la feliz restauracion de esta
 „Monarquía , continuó la observancia de la Regalía
 „acerca de la libre disposicion que pertenece á el Prín-
 „cipe en los bienes de Eclesiásticos sediciosos y es-
 „trañados , siendo bastantes los exemplares que sub-
 „ministra la Historia , y que se leen en los Escrito-
 „res.

„Pero como los Fiscales se hayan propuesto usar
 „solamente de pruebas instrumentales, ó de ley , se re-
 „ducirán á acordar á el Consejo algo de lo que sea
 „conducente en la materia de que se trata.

„En la Ley única del *tít. 2 , lib. 1 del Fuero*
 „*Real* , hablando el Señor Rey Don Alonso el Sabio
 „ó Décimo , de los que *por fecho , por dicho , ó por*
 „*Consejo* fuesen contra el Rey , ó contra su Reyno,
 „despues de imponer varias penas corporales , previ-
 „no , que los *bienes de los tales fuese en poder del Rey*
 „*de darlos , ó de facer de ellos lo que quisiere.*

„Haciéndose cargo despues la misma Ley del deli-
 „to en que incurrian los que hablasen mal del Prínci-
 „pe , aunque fuese de yerro que supiesen , como no
 „se lo dixesen *en su poridad*, ó secreto , determinó, *que*
 „*quien en otra manera lo ficiere si fuere fidalgo , ó home*
 „*de orden, ó Clerigo, ó Lego, despues que fuere probado por*
 „*verdad pierda toda la mitad de todas sus cosas , y sean*
 „*del Rey , é haga de ellas lo que quisiere , y él sea echa-*
 „*do de todo su Reyno del Rey : é si no fuere fidalgo el Rey*
 „*haga de él , é de su buena lo que quisiere.* De modo,
 „que sin mas diferencia que minorar la pena en el caso
 „de la simple detraccion contra el Príncipe , á distin-
 „cion de quando esta conspiraba á los bullicios , y
 „levantamientos : se vé que era una Regalía asentada,
 „disponer el Monarca libremente de aquella porcion
 „de bienes que debia ser ocupada , sin excepcion de
 „que el reo fuese clérigo , ó persona de orden.

»La misma disposicion libre se vé en la Ley primera, *tít. 2, lib. 2* de las *Reales Ordenanzas de Castilla*, pues tratándose del homenaje que se debe prestar á el sucesor del Reyno, se establece, *que si alguno quier de gran guisa, ó de menor guisa, esto no cumpriere, é alguno de ellos errare, él é todas sus cosas sean en poder del Rey, é haga de él é dellas lo que quisiere.*

»La Ley del Señor Rey D. Juan el Segundo, que es la 13, *tít. 3, lib. 4* de la *Recopilacion*, despues de decir que los Eclesiásticos desobedientes á el llamamiento del Rey pierdan las Temporalidades que tubieren en estos Reynos, añade, *que se entren y tomen por ello sus bienes temporales*, cuyas expresiones reducidas aclaran bien que la ocupacion es *una toma*, ó adquisicion del Derecho de disponer de los mismos bienes temporales.

»El exercicio de esta Regalía de disponer y aplicar, es terminante en la Ley 18, *tít. 3, lib. 1* de la *Recopilacion*, hecha por el Señor Rey Don Carlos Primero, y Doña Juana su Madre; pues imponiendo en ella la perdida de Temporalidades á las personas Eclesiásticas que sobre sus Beneficios consintiesen pensiones á favor de Extrangeros, se mandaron aplicar desde luego los frutos de los mismos Beneficios para los gastos de guerra contra los Moros.

»Qualquiera que tenga presente lo ocurrido en los siglos inmediatos, y en el actual, en los casos que há sido forzoso valerse del estrañamiento, y ocupacion contra los Eclesiásticos rebeldes, inobedientes, ú ofensores de la autoridad Real notará la libertad con que esta há dispuesto de los bienes y efectos ocupados.

»En Madrid mismo hay un monumento perpetuo de la libre disposicion y autoridad del Soberano, res-

»pec-

„pecto de las Obras pías, en que podian tener interes los
 „rebeldes ; pues con motivo del levantamiento de
 „Portugal fue ocupado el Hospital de San Antonio de
 „los Portugueses de esta Corte, y aplicado por Real Cé-
 „dula , expedida por la Cámara , á la Real Hermandad
 „del Refugio.

„El estrañamiento y pérdida de la naturaleza
 „que tienen en estos Reynos las personas Eclesiás-
 „ticas , ó de orden , trae consigo una separacion ab-
 „soluta del cuerpo de la Sociedad , y por medio de
 „ella quedan inhabilitados de tener , ni poseher bienes,
 „ni derechos algunos dentro de la Monarquía ; y con
 „mucha mayor razon , quando el estrañamiento di-
 „mana de sedicion , ó inquietud pública ; porque como
 „dice la Ley 5, tit. 24, part. 4, *por traycion es desnatu-
 „rado qualquiera de los bienes.*

„Las Leyes del Reyno no solo proibien á los
 „estraños la adquisicion y retencion de Ciudades ,
 „Villas y Lugares , sinó de todo género de tierras y
 „heredamientos ; y la habilitacion que hán consegui-
 „do , y de que gozan algunos extrangeros , dimana de
 „la fuerza de los Tratados hechos con sus respectivos
 „Príncipes.

„Esta proibicion de adquirir y retener no solo
 „influye contra los extrangeros particulares , sinó tam-
 „bien contra qualquiera género de Comunidades y
 „Colegios. De aquí dimanó que en el siglo pasado las
 „memorias de uso de mar, en cuyos bienes se compre-
 „hendia la Villa de Alcantarilla en el Reyno de Mur-
 „cia, aunque fueron dexadas por el Testador á el Ofi-
 „cio de la Misericordia de Génova , habiéndose esti-
 „mado que como estraño de estos Reynos no podia
 „adquirir ni retener, los efectos legados quedaron baxo
 „la mano y autoridad Real de su Patronato , y protec-
 „cion, y á la disposicion de la Cámara. Sin recurrir á
 „los

„los derechos especiales de la Corona, que quedan ex-
 „presados en los casos en que se procede á la ocu-
 „pacion por las causas de sedicion, bullicio, ó in-
 „obediencia, tiene el Príncipe fundada su intencion á
 „los efectós ó bienes de qualquiera Colegio ó Comu-
 „nidad perpetuamente extinguida en el Reyno, y esto
 „por la constitucion y esencia de la Soberanía, la del
 „Cuerpo del Estado, y la de los mismos Colegios ó
 „Comunidades extintas. Todo Colegio carece de ap-
 „titud y representacion competente para adquirir una
 „personalidad tal que le atribuya derecho de poseer y
 „recibir perpetuamente bienes dentro del Estado, si
 „por otra parte el mismo Estado, ó la Cabeza de él, que
 „es el Soberano, no presta su consentimiento para su
 „union en cuerpo, y habilita á la Comunidad para su
 „recepcion y permanencia.

„Las mismas Iglesias obtubieron por la Ley de
 „Constantino la aptitud para las adquisiciones perma-
 „nentes; y en el Derecho Comun de los Romanos era
 „axioma entre sus Jurisconsultos, que el Colegio ó
 „Comunidad, sinó estaba guarecido de algun privi-
 „legio especial, esto es, de la concesion del Príncipe,
 „carecia de la testamentifaccion pasiva.

„En España son muchos los *Fueros* y *Leyes* que
 „acreditan lo mismo, y no es menester mas que tener
 „presente la *Condicion de Millones*, que es la 45 del
 „quinto género, para saber que la entrada, la perma-
 „nencia, y la capacidad de todo género de Comuni-
 „dades Religiosas está pendiente de la autoridad Real,
 „que segun lo exige la utilidad del Estado, ó su perju-
 „icio, puede prestar el asenso, ó retirarlo para estos
 „fines.

„Llegó el caso de parecer al Gobierno que el cuer-
 „po de la Compañía en estos Dominios, no solo no
 „era útil, sinó sumamente perjudicial á la tranquilidad

„pú-

„pública, y á los objetos con que fue admitido , y des-
 „pues de pruebas muy justificadas acordó separarlo de
 „la masa de la Nacion , para que no se corrompiese con
 „este fermento de inquietud.

„Cesó por conseqüencia la capacidad de adquirir y
 „retener , porque cesó su existencia en el Estado , y las
 „cosas vinieron á caer en un caso en el qual no hubie-
 „ran podido tener principio.

„Por manera, que así como no hubiera podido en-
 „trar la Compañía *contra la voluntad del Rey , ó del*
 „*Príncipe de la tierra*, ni adquirir, ni ser instituída por
 „heredera , que es como se explica la *Ley 4 tit. 3 part.*
 „6 , respecto de todo *Ayuntamiento ó Comunidad* , tam-
 „poco puede continuar luego que cesó aquella mis-
 „ma voluntad con causas tan legítimas como las que
 „há tenido la soberana justificacion del Rey.

„Disuelto así este Cuerpo dentro del Estado , solo
 „subsisten aquellos objetos á que pudo conducir el mi-
 „nisterio de los Regulares estrañados ; pero como los
 „bienes que los mantenian eran de los diferentes indi-
 „viduos de la Nacion , que contribuyeron respectiva-
 „mente á este fin , queda en la misma Nacion el domi-
 „nio y el interes para disponer de ellos ; y el derecho
 „de exercitar esta regalía se reune en el Gefe , Adminis-
 „trador , ó Soberano de la Sociedad ; así porque esta le
 „transfirió sus veces, como porque de otro modo sería
 „imposible que tubiese efecto la disposicion.

„El Instituto de la Compañía prohibia á sus Indivi-
 „duos poseer bienes , ni aun en comun , y así consta
 „de todas sus Bulas de ereccion , solo era permitido á
 „los Colegios *pro studentibus* adquirir y retener bie-
 „nes ; ya se vé que en estos y en los Seminarios era el
 „objeto la enseñanza pública.

„A la verdad , si se considera este punto como re-
 „quiere , y se observa la conducta que tubieron los

„Regulares de la Compañía, se conocerá que poseían la
 „mayor parte de sus bienes con absoluta contravencion
 „al pacto que incluía su admision en el Estado.

„Fueron admitidos aquellos Regulares baxo de la
 „condicion esencial de ser incapaces de poseer bienes en
 „comun, solo cesaba esta incapacidad en lo respectivo
 „y necesario á los Estudios; y como no ejercitaban
 „este cargo en muchas Casas que denominaban Cole-
 „gios; ni en los que enseñaban invertían los bienes pre-
 „cisamente en lo necesario á la enseñanza, es visto que
 „todo lo que disfrutaban como exceso á este fin, era
 „poseído con resistencia positiva de las leyes de su ad-
 „mision.

„Pero como quiera ¿quien podrá dudar que la
 „enseñanza pública debe estar baxo de la proteccion
 „del Príncipe, á quien incumbe el cuidado y superin-
 „tendencia de la educacion de la juventud, y baxo de
 „cuyo Patronato están todos los Estudios del Reyno?
 „Un simple Preceptor no puede enseñar, ni ser dotado
 „sin la autoridad Real y del Consejo, y mucho menos
 „ninguna Comunidad Religiosa; siendo esta regalía tan
 „constante, que el Sr. Felipe V quando fundó la Uni-
 „versidad de Cerbera proibió la enseñanza á todo
 „cuerpo de Comunidades en el Principado de Catalu-
 „ña, y las que quisieron enseñar alguna Facultad tubie-
 „ron que acudir á obtener Cédulas y Privilegios para
 „ello, que se concedieron, ó negaron, segun se tubo por
 „conveniente.

„De este principio de proteccion, y Patronato, de
 „los Estudios dimana que habiendo faltado el cuerpo
 „de la Compañía á quien estaba confiada la enseñanza
 „de sus Colegios, toca á el Príncipe proveer á benefi-
 „cio de la Nacion, y disponer de aquellos bienes des-
 „tinados á este fin por medio de su proteccion imme-
 „diata.

„Los

„Los demas objetos de las fundaciones que tenían los Regulares de la Compañía podian ser la Predicacion , la administracion del Sacramento de la Penitencia , la asistencia á pobres en Cárceles y Hospitales , y el cumplimiento de aquellas memorias pias , dasas que les encargaban los Fieles para la espiacion de sus culpas.

„Es innegable que en todo esto se interesa la Religion ; pero tambien es fuera de toda duda , que igualmente se interesa el bien del Estado : y siendo el Monarca un Protector y Patrono indubitable de la disciplina exterior , corresponde á su religiosa piedad , y á los derechos inherentes á la Soberanía , cuidar del cumplimiento de aquellos objetos por un modo conveniente , en uso de la misma proteccion que debe á la Iglesia , y á todos sus Vasallos.

„Hay sin duda en aquellos objetos que miran á el ejercicio de la piedad, y fomento de la Religion cosas espirituales ; pero como la potestad Eclesiástica que haya de cuidar de ellas reside ordinariamente en los Reverendos Obispos , de cuyo zelo y pastoral solicitud no se puede dudar que contribuyan á el bien de la Iglesia y del Estado , resulta de aquí que dentro del Reyno existen competentes autoridades para disponer y cumplir en esta parte lo correspondiente , exercitándose cada autoridad en aquello que pertenece á su respectiva constitucion y objeto : tambien es verdad que pueden pretender interes los Patronos particulares que hubiere en alguna fundacion ; pero por lo mismo la sabiduría del Consejo en la Consulta de veinte y nueve de Enero de mil setecientos sesenta y siete, con que se conformó S. M., propuso que serian oidos los mismos Patronos, ó sus herederos , quando pareciese preciso , y no se trata aquí de que la libre disposicion de S. M. perjudique á terce-

„ro ni en lo mas mínimo , como tiene declarado en
 „el artículo octavo de la Pragmática Sancion.

„Otro medio de fundar la autoridad Real para dis-
 „poner ofrece la consideracion , de que perdidos sus
 „bienes y derechos por los Regulares estrañados , pue-
 „den reputarse como vacantes, y de incierto dueño, en
 „los quales es indubitable la potestad del Príncipe por
 „la disposicion de ambos Derechos Civil y Real.

„Los mismos Regulares de la Compañía supieron
 „muy bien ponderar este derecho en ocasion en que
 „esperaban que el Emperador Ferdinando II les aplica-
 „se algunas Abadías, y otros bienes Eclesiásticos de que
 „los Protestantes habian despojado á los Católicos en
 „Alemania, y esto sin embargo del Edicto del mismo
 „Emperador de seis de Marzo de mil seiscientos veinte
 „y nueve , en que habia mandado entregar dichos bie-
 „nes á sus antiguos poseedores , á quienes pertenecian
 „segun sus fundaciones.

„Ya se vé que aquellos bienes no podian llamarse
 „propriamente vacantes existiendo hábilmente en el Es-
 „tado los Monasterios , y demas Comunidades que ha-
 „bian sido despojados de ellos ; pero supuesta la ver-
 „dadera vacante de los bienes perpetua y absoluta , co-
 „mo sucede en España con los que poseyó la Compa-
 „ñía por el estrañamiento de sus Individuos , y la in-
 „habilidad que para siempre les impone la Pragmática:
 „ellos mismos por virtud de su conducta en Alemania
 „tienen fundado que toca á el Príncipe su disposicion ,
 „y aplicacion.

„En la Paz de Wesfalia formada en los Tratados
 „de Múnster y Osnabruck se vé tambien la disposicion
 „y aplicacion que hicieron los Príncipes contratantes,
 „en que se comprehendian el Emperador Ferdinando
 „III , el Rey de Francia , y otros muchos Católicos,
 „de los bienes de Iglesias y Monasterios , sin que lo

„pu-

„pudiesen impedir las protestas del Nuncio , ni las que
„hizo despues el Papa Inocencio X.

„En España es tambien una regalía antiquísima del
„Soberano disponer de Iglesias y Monasterios desam-
„parados y perdidos , sobre que se pudieran citar mu-
„chas Donaciones , Privilegios , y otras pruebas instru-
„mentales que se hallan en diferentes Archivos y Escri-
„tores , y esto prestando su consejo los Reverendos
„Obispos juntos sinodalmente.

„Así se reconoce en la Donacion que el Rey D. San-
„cho el Mayor, Reynando en Castilla , Aragon y Na-
„varra , hizo en el Concilio de Pamplona celebrado en
„veinte y ocho de Septiembre de mil y veinte y tres de
„la Iglesia Iruniense á el Monasterio de S. Salvador de
„Leyre, previniendo, que de él hubiesen de ser los Obis-
„pos , Rectores , y Gobernadores de ella , y fundán-
„dose en la desercion y pérdida de estas y otras Sillas
„Episcopales , que trató de restaurar , cuya Donacion
„fue confirmada por el Rey D. Sancho Ramirez en el
„año de mil y setenta.

„Tambien resulta del Concilio de Jaca en el año de
„mil y sesenta y tres, que el Rey D. Ramiro de Aragon,
„despues de haber restablecido aquel Obispado , donó
„á su Iglesia diferentes Monasterios con sus pertenen-
„cias , y pudiera hacerse un larguísimo catálogo de se-
„mejantes Donaciones y aplicaciones de Iglesias y Mo-
„nasterios executadas por los Reyes de España de su
„propia autoridad.

„Todo lo referido persuade que habiendo queda-
„do verdaderamente vacantes las Casas , Colegios , y
„bienes de los Regulares de la Compañía , pertenece
„á S. M. la disposicion y aplicacion , para lo que há de-
„clarado que oyrá á los Reverendos Obispos , y su
„autoridad ordinaria en lo que sea necesario.

„Los afectos á la Curia Romana podrán oponer aquí

E

„que

„que se trata de Bienes esentos sujetos inmediatamente á la Silla Apostólica, y que por lo mismo debia ser ésta la que hubiese de intervenir en la aplicacion.

„Alegarán para esto algunas razones especiosas, y exemplos con que se intentarán autorizar las pretensiones de quella Curia, en que no dexará de hacer su papel la famosa causa de los Templarios.

„Pero la equivocacion sobre que procederia todo este argumento, será evidente á qualquiera que medianamente reflexione las cosas; porque no se trata de Bienes de esentos, sinó de Bienes que estos perdieron conforme á las Leyes fundamentales del Estado, y á la Constitucion de la Soberanía, y de la Sociedad, por las justísimas causas que dieron motivo á la ocupacion de sus Temporalidades.

„Los Bienes, pues, que perdieron los esentos, y que ya no les pertenecen, no pueden estar á la disposicion del Superior de la Orden.

„El Privilegio de esencion, aunque sea Real, tiene consideracion á las personas esentas, y así con toda propiedad se le llama en el Derecho personal *pro rebus*, ó real *pro personis*.

„De modo, que en saliendo las cosas del poder y dominio de la persona esenta, ó de aquella con cuyo respeto se concedió la esencion, cesan los efectos y libertades de esta; y así se vé prácticamente en los tributos, en la paga de Diezmos, y en la jurisdiccion de los Ordinarios Diocesanos.

„No se trata, repiten los Fiscales, de Bienes de esentos, sinó quando mas de Bienes vacantes, ó de incierto dueño, en que el Príncipe tiene los derechos indubitables que le atribuyen las Leyes Reales y Civiles, y la costumbre antigua é inmemorial.

„Los exemplares que puedan producir los afectos á la Curia Romana, jamas serán adaptables á las circuns-

„tan-

„tancias del caso presente , en que las Temporalidades
 „hán sido ocupadas por una regalía antiquísima , y fun-
 „dada en la obligacion que el Soberano tiene de man-
 „tener á sus Pueblos en subordinacion y tranquilidad.

„La causa de los Templarios no se fundó en los
 „intereses de la quietud pública , ni en los riesgos in-
 „minentes del Estado que amenazaba la permanen-
 „cia del Cuerpo Jesuítico en España : delitos particula-
 „res en materias de disciplina y de costumbres , fueron
 „los que dieron motivo á la extincion de aquel Orden
 „Religioso , y á las demas providencias que se toma-
 „ron con motivo de ella , y esto fue procediendo por
 „sí la Autoridad Eclesiástica , aunque auxiliada de la
 „Real.

„Así pues en aquel caso los Templarios no fueron
 „desnaturalizados ni extrañados , ni sus Temporalidades
 „ocupadas por algun delito contra la Soberanía del
 „Príncipe Secular ; y es tan sustancial esta diferencia,
 „que no debe olvidarse ni separarse de la considera-
 „cion de qualquiera que haya de discurrir sólidamente
 „en esta materia.

„Sin embargo , pues , de una disparidad tan no-
 „table , se observa que en aquel caso á el tiempo de
 „publicar Clemente Quinto en el Concilio de Viena del
 „Delfinado la extincion de los Templarios , y de apli-
 „car sus Casas y Bienes á la Orden de San Juan , se
 „exceptuaron expresamente los que *existian en los Rey-*
 „*nos y Tierras* (así dice el Papa en aquella famosa Sen-
 „tencia ó Constitucion) *de nuestros carísimos Hijos en*
 „*Cristo los Reyes ilustres de Castilla , Aragon , Portu-*
 „*gal , y Mallorca , los quales acordamos exceptuar y ex-*
 „*cluir de la referida donacion , concesion , union , aplica-*
 „*cion , incorporacion , y anexion.*

„Aunque es verdad que el Papa manifestó que re-
 „servaba dichos Bienes á la disposicion de la Silla Apos-
 tó-

„tólica, y citó á los Reyes de España para que expusie-
 „sen las causas y pretensiones que tenían contra la apli-
 „cacion hecha, fue insinuado que esperaba oír su bene-
 „plácito para la ordenacion que se hubiese de tomar en
 „ellos.

„En efecto, para aplicar los mismos Bienes en el
 „Reyno de Aragon á la Orden de Montesa, hubo de
 „intervenir el Real consentimiento expreso del Señor
 „Rey Don Jayme, confiriendo su poder especial á Vidal
 „de Villanueva, como consta de la Bula expedida por el
 „Papa Juan XXII, á quatro de los Idus de Junio de mil
 „trescientos diez y siete, y vémos en consequencia de
 „aquel asenso régio, y de la calidad de los Bienes apli-
 „cados, que la Orden de Montesa, nuevamente erigi-
 „da, quedó baxo del Patronato y proteccion inmedia-
 „ta de los Señores Reyes de Aragon.

„En Portugal se hizo con aquellos Bienes la erec-
 „cion de la Orden de Christo en el año de la Encarna-
 „cion de mil trescientos diez y nueve, diciéndose en el
 „acto de ella, que se hacia concurriendo el beneplácito
 „y asenso del Monarca Portugues; y tambien vémos y
 „sabemos, que la nueva Orden quedó igualmente baxo
 „del Patronato y proteccion de los Reyes de Portugal.

„Los Reyes de Castilla, zelosos defensores de sus
 „regalías, siempre resistieron sujetarse á la disposi-
 „cion Pontificia en los Bienes de los Templarios, y así
 „los aplicaron á su arbitrio, donándolos á Ordenes
 „Militares ó Caballeros, ó reteniéndoles en la Coro-
 „na y Patrimonio Real, como tubieron por conve-
 „niente, sin que las muchas interpelaciones que tubie-
 „ron de parte de la Corte de Roma les hubiesen he-
 „cho variar de aquella firmeza con que concibieron y
 „estimaron pertenecerles la soberana disposicion en uso
 „de la regalía que vá demostrada, y hán usado desde
 „los principios de la Monarquía.

„Fue

„Fue en tanto grado constante la resolucion de
 „nuestros Reyes ; que habiendo el Señor Don Juan
 „el Primero hecho en Guadalaxara la Ley , que hoy
 „es 1, *del tit. 5, lib. 1 de la Recopilacion* , para que
 „ninguna persona ocupase los Diezmos de las Igle-
 „sias , sin mostrar el título ó derecho que tubiese :
 „esta religiosa piedad no le impidió que se acorda-
 „se de sus regalías en los Bienes de los Templarios,
 „y de cortar qualquiera turbacion que pudiese in-
 „troducirse contra ellas á la sombra de la misma Ley;
 „y así previno literalmente : *Pero es nuestra merced, que*
 „*esto no se entienda en los Bienes que fueron de los Tem-*
 „*plarios.*

„Si la Corona de Castilla jamas toleró que disuel-
 „to el Cuerpo de aquella Orden se introduxese la Curia
 „Romana á disponer de ningun modo de los Bienes que
 „la pertenecian , ni buscó otra autoridad que la suya,
 „como podria olvidarse ahora la firmeza de nuestros
 „mayores para obrar con menos actividad , y dexar un
 „exemplo perjudicial á la regalía en tiempos mas ilus-
 „trados ?

„Si en un caso en que no habia habido los mo-
 „tivos de disension é inquietud que ahora se han ex-
 „perimentado , estrañamiento ni ocupacion de Tempo-
 „ralidades sobstubo la Corona con tanto vigor sus rega-
 „lías solo por haber quedado vacantes los Bienes , y es-
 „tar situados dentro del Estado , que obligacion no ha-
 „brá de sostenerlas en el caso actual , en que con-
 „curren razones mucho mas fuertes y poderosas ?

„Ni se crea que este modo de pensar era solo
 „de los Reyes de España : todos los Soberanos de Eu-
 „ropa pensaban del mismo modo ; y si todos no
 „obrarón igualmente , fue porque concurrieron diver-
 „sas consideraciones políticas , las quales no bastaron
 „para que no cuidasen muy bien de preservar con pro-
 „testas sus Reales derechos. F Fe-

„Felipe de Francia, llamado el Hermoso, habia solicitado activamente con la Sede Apostólica la extincion de los Templarios; por lo mismo fue el que con facilidad se allanó á la aplicacion que el Papa Clemente hizo de los bienes á la Orden de S. Juan; pero siempre procuró aquel Monarca manifestar que todo dimanaba de su Real voluntad y consentimiento, y de atestiguar que los mismos bienes estaban baxo de su guardia, proteccion y Patronato.

„Es muy conveniente tener presentes las palabras del Instrumento que otorgó el Rey Felipe el Hermoso en veinte y quatro de Agosto de mil treientos doce, para prestar su consentimiento á la aplicacion ó traslacion de los bienes de los Templarios. *Nos pues* (así se explicó aquel Príncipe) *de cuyo interes se trata, por hallarse los predichos bienes en quanto existen dentro de nuestro Reyno, baxo de nuestra guardia especial y proteccion, y conocerse que en ellos nos pertenece plenariamente el derecho de Patronato mediato ó inmediato, habiendo sido inducido por Vos, juntamente con los Prelados congregados en el Concilio, para prestar este consentimiento::: aceptamos la disposicion, ordenacion, y traslacion hecha, y le concedemos nuestro asenso, quedando perpetuamente salvos todos los derechos que ántes de lo referido compitiese en los referidos bienes á Nos, y á los Prelados, Varones, Nobles, y otros qualesquiera de nuestro Reyno.* Parece que no puede ser mas claro el derecho de custodia, proteccion, y Patronato que cuidó de asegurar y declarar aquel Rey, á el mismo tiempo que habia solicitado y consentido la extincion de la Orden, y la aplicacion de sus bienes.

„El mismo Papa Clemente V en la Bula *Regnans in cœlis*, dirigida á el Rey Felipe sobre este asunto le manifestó, que *liberal y devotamente habia dimitido en su Reyno los bienes de los Templarios, apartando to-*

„tal-

„talmente su mano de ellos. De modo , que por confe-
 „sion de la Corte Romana dependia la disposicion he-
 „cha en aquel caso de la dimision devota y liberal del
 „Monarca Frances.

„Eduardo II Rey de Inglaterra , á quien se le co-
 „municó la Bula *Ad providam* para la extincion de los
 „Templarios , y aplicacion de sus bienes á la Orden de
 „S. Juan , tan lejos estuvo de conformarse con ella, que
 „por diploma de primero de Agosto de mil trecientos
 „doce prohibió á el Prior de la misma Orden en aquel
 „Reyno , *que por sí ó por otros, clara ú ocultamente, pro-*
 „*curase hacer ó atentar cosa alguna en este negocio , fue-*
 „*ra de lo que resolviese su Parlamento , porque la execu-*
 „*cion de la Bula si se hiciese, cederia manifestamente en*
 „*su perjuicio, y de la dignidad de su Real Corona.*

„Efectivamente el Rey Eduardo ocupó los bienes
 „de los Templarios , señaló alimentos á estos , nombró
 „personas para su administracion , se daban en su Real
 „nombre las libranzas para todos los pagos que se hu-
 „biesen de executar en los gastos que ocurrian; y final-
 „mente se hacia todo lo demas que actualmente se prac-
 „tica en España.

„Las guerras intestinas del mismo Eduardo , y los
 „auxílios que esperaba y obtuvo de la Corte Romana
 „le obligaron á condescender á la aplicacion á la Or-
 „den de San Juan de Jerusalem , pero fue otorgando
 „un Instrumento solemne en veinte y quatro de No-
 „viembre de mil trecientos trece , á presencia de algu-
 „nos Prelados y Proceres del Reyno , en que protestó
 „*para conservacion de su derecho , y de qualesquiera súb-*
 „*ditos suyos , que por la entrega de qualesquiera bienes*
 „*muebles , inmuebles , ó semovientes , que en otro tiempo*
 „*fueron de los Templarios , si llegase el caso de hacerla á*
 „*la Orden de S. Juan , no entendia ni queria causar per-*
 „*juicio alguno á su derecho, ni á el de algun súbdito suyo,*
 „sinó

„sinó dexarlo salvo, ileso é integro : que la tal entrega ó
 „restitucion, si la hacia ó mandaba hacer en algun tiempo,
 „lo executaria , y procederia á ello por el miedo de los pe-
 „ligros que preveía podian venir á él , y á su Reyno por
 „esta causa , y para evitar que con el pretesto de ella , él
 „y sus Vasallos padeciesen los daños que de otro modo no
 „se podian evitar por esta vez : y finalmente que queria
 „reclamar contra dicha ordenacion y aplicacion quando
 „pareciese conveniente á él , y á sus súbditos , y tener re-
 „curso á todo el derecho que les compitiese en los referidos
 „bienes, teniéndose por no entregado, ni restituido enteramente lo que fuese suyo, ó de otro.

„Esta protesta es uno de los Instrumentos mas luminosos que acreditan la opinion que los Soberanos
 „tenian de su derecho en los bienes de los Templarios,
 „por el concepto de vacantes , y existentes dentro del
 „Reyno: y en efecto sin embargo de los temores de
 „Eduardo , y de la necesidad en que le pusieron de dar
 „un consentimiento forzado á la aplicacion ; todavía se
 „trataba de esta materia en el Parlamento de Inglaterra por el año de mil treientos veinte y quatro , sin
 „haberse resuelto formalmente , como consta de Carta
 „escrita por el mismo Príncipe al Papa Juan XXII.

„Es sin duda que la Curia Romana no puede sacar
 „de la causa de los Templarios fundamento alguno sólido para producirla como exemplar , á favor de qualquier derecho que voluntariamente quiera atribuirse.

„La extincion de la mayor parte de los Claustrales, ó Conventuales de España , y la aplicacion que se hizo de sus bienes se executó por vía de reforma , por
 „excesos ó relaxacion en la disciplina , y así no puede
 „hacer consecuencia que en aquel caso hubiese concurrido la autoridad Pontificia , aunque acompañada con
 „la Real.

„Sin embargo es de notar el influjo inmedia-

to que tubo la Potestad de nuestros Reyes para nombrar los Reformadores, y proceder estos en la execucion conforme á su Real voluntad : siendo tan zelosos los Señores Reyes Católicos de su autoridad , que habiendo nombrado adjuntos el Papa Alexandro Sexto , para que concurriesen con los que hacian la Reforma, no admitieron estos su compañía ; y esto con la intervencion y consejo del gran Cardenal y Arzobispo de Toledo D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros.

La extincion de los Fratricelos no se puede traer á consequencia , porque su mendiguez les impedia poseer bienes , de cuya aplicacion se pudiese tratar.

La Orden de los Humillados apenas existia en algunos Pueblos de Italia, porque solo se componia de ciento setenta y quatro Religiosos quando se extinguió; y así tampoco es exemplar que merezca consideracion, ni discusion.

Por lo mismo se omiten otros casos de menor monta , y bastará tener presente que los mismos Regulares de la Compañía en las repetidas expulsiones que han padecido de casi todos los Estados Soberanos de Europa , han visto que sus bienes , Casas , y Colegios quedaron á la disposicion y aplicacion de los Príncipes , sin que la Corte Romana en el siglo pasado , ni el presente haya podido obtener que sean consideradas sus voluntarias pretensiones en este punto.

Si se dixese que los bienes de los Regulares de la Compañía no han sido confiscados , no por esto se adelantará cosa alguna contra la autoridad del Rey en ellos : La confiscacion se llama así porque por ella quedan aplicados los bienes á la Cámara y Fisco Regio , ya sea *ipso facto* por la disposicion de la Ley , ó ya sea por otra declaracion formal.

„Nuestro religioso y amable Soberano , por un
 „efecto de su generosidad y de su piadoso y paternal
 „corazon no ha querido aplicar efectivamente á el Fis-
 „co Regio los bienes que poseian los Regulares de la
 „Compañía , ni tampoco há querido usar de otra po-
 „testad que de la económica y tuitiva , en un asun-
 „to en que pudiera haberse estendido á otras reso-
 „luciones.

„De aquí lo que se puede inferir es, que no hay con-
 „fiscacion , tomada esta voz en el rigor de su etimolo-
 „gía, para el efecto de que aquellos bienes se introduzcan
 „é incorporen para siempre en el Erario, y queden á su
 „beneficio ; pero hay dominio dimanado del extraña-
 „miento , pérdida de temporalidades , y ocupacion de
 „ellas como vacantes ; y derechos indubitables para su
 „disposicion y aplicacion á la voluntad del Rey , como
 „queda fundado.

„Ahora se conocerá , que si el Rey há de aplicar
 „aquellos bienes en los justos y útiles destinos que
 „tiene mandado , viene á ser con propiedad el
 „Dotador y Fundador de los establecimientos públi-
 „cos en que se conviertan , y por consequencia las re-
 „glas comunes le atribuyen sin género de duda , el
 „Patronato efectivo y verdadero , y la proteccion in-
 „mediata de las mismas fundaciones.

„Ademas , de que por derecho compete á la Re-
 „galía indubitavelmente el Patronato en las cosas y
 „bienes ocupados , segun queda demostrado : los
 „vasallos interesados y aun los ordinarios reciben
 „de esta declaracion las mayores ventajas : en na-
 „da se disminuyen las que sean funciones Eclesiásti-
 „cas , ántes se protegen y promueven á su sombra ;
 „y lo que es mas importante , reciben una estabilidad
 „perpetua que aleje el recelo de la menor relaxacion
 „en quanto se disponga , cuyo recelo no podria ven-

„cer-

„cerse desprendiéndose la Regalía de una inmedia-
 „ta proteccion , por la qual claman los derechos y la
 „pública utilidad de su permanencia.

„La misma aplicacion irá descubriendo el ejercicio
 „que há de tener la autoridad Real, el que tendrán los
 „Ordinarios Eclesiásticos , y las medidas que se hayan
 „de guardar respecto á los Patronos particulares.

„La aplicacion , y aun ántes de llegar á ella el co-
 „nocimiento de los puntos que se deben tratar , pon-
 „drán á todos en estado de conocer que la materia care-
 „ce de dificultades , y que para proceder en ella hasta su
 „complemento , la autoridad Real oyendo á la ordi-
 „naria Eclesiástica en lo que corresponda y convenga,
 „tiene todo lo suficiente sin recurrir á otra con nove-
 „dad y trastorno de la Regalía.

„Los bienes de los Regulares estrañados pueden
 „reducirse á tres clases : á saber , los de fundacion,
 „los que les fueron dexados con alguna carga , y los
 „que adquirieron libremente por otros títulos.

„En los de fundacion se verá si se puede cum-
 „plir en forma específica la voluntad de los Funda-
 „dores , ó si hay necesidad urgente de conmutar-
 „la. La conmutacion se puede autorizar por el Prín-
 „cipe , á quien están sujetos todos los contratos , y
 „últimas voluntades en los casos de necesidad ó utili-
 „dad pública ; y tambien los Reverendos Obispos , en
 „lo que tenga respecto á su jurisdiccion espiritual,
 „tienen declaradas positivamente las facultades que sean
 „necesarias en el Concilio de Trento , quando concur-
 „re justa y necesaria causa , y no puede haber ningun-
 „a que lo sea mas que la de haber faltado perpetua-
 „mente los Regulares , en cuya contemplacion se hizo
 „la fundacion. Esto basta para no entrar en disputas
 „y questões que se deben escusar.

„Los

»Los bienes que tengan alguna carga pía habrán
 »de responder á ella , si no fuere tambien justo y ne-
 »cesario conmutarla con intervencion del Diocesano
 »en lo que convenga , y corresponda.

Cumplidas así las cargas , tanto el sobrante de
 »estos bienes , como los demas que libremente
 »adquirieron los Regulares de la Compañía , po-
 »drán ser aplicados indiferentemente á qualquiera de
 »los fines piadosos que desea el Rey , sin separarse
 »de que en ellos sea atendido el objeto de las Mi-
 »siones , ni los demas que conduzcan á la felicidad es-
 »piritual y temporal de los vasallos de S.M.

»Para aplicar las Casas y Colegios , Iglesias, sus Or-
 »namentos y alhajas, tendrá la autoridad Real el apoyo
 »de las Leyes y el de su Patronato y proteccion, y la in-
 »tervencion del Ordinario Eclesiástico, en lo que respec-
 »tivamente le competa , tendrá tambien la asistencia
 »de derecho.

»En todos los Cánones y últimamente en el *Con-*
cilio de Trento se nombran los Reverendos Obispos
 »quando se trata de ereccion de Iglesias , su traslacion
 »y aplicacion para el cuidado é intendencia de todo lo
 »concerniente á el culto : así que habiendo cesado los
 »embarazos que podia causar la esempcion por haber
 »espirado esta en la hora que faltaron todas las per-
 »sonas á quienes se concedió , no queda estorbo , ni
 »dificultad que impida la jurisdiccion Diocesana en lo
 »que la pertenezca , sin perjuicio del Patronato , pro-
 »teccion y derechos de S. M.

»No deben callar aquí los Fiscales en elogio de los
 »Prelados Españoles , que casi todos obran por es-
 »tos principios , concurriendo con sus informes , so-
 »licitud y zelo Pastoral á todo lo que puede fa-
 »cilitar el cumplimiento de las piadosas intencio-
 »nes del Rey ; y este feliz principio de union
 »para

„para trabajar por el bien de la Religion y del Estado
 „es el mejor anuncio de la continuacion hasta llegar
 „á el fin.

„No entienden los Fiscales comprender en
 „los fundamentos y discusiones de esta Respuesta los
 „bienes dimanados de la Corona, que los Regulares
 „de la Compañía poseian en virtud de Reales funda-
 „ciones ó donaciones, ó por otro qualquiera título,
 „porque la devolucion de estos bienes á la misma Co-
 „rona, luego que se verificó su vacante por el extra-
 „ñamiento de dichos Regulares, es un punto que no
 „puede ni debe sujetarse á la menor disputa, ni por
 „consequencia el dominio y la disposicion libre que en
 „ellos tiene S. M.

„En consequencia, pues, de todo lo referido, pi-
 „den los Fiscales, que para entrar en la deliberacion
 „del destino de los bienes se declare, siguiendo
 „el espíritu de lo resuelto en la Real Pragmática de
 „dos de Abril de mil setecientos sesenta y siete; y
 „lo consultado por el Consejo en veinte y nueve de
 „Enero del mismo año, con que se sirvió con-
 „formar S. M, que dichos bienes, Casas, y Co-
 „legios, de qualquiera clase que pertenecieron á los
 „Regulares de la Compañía, y las nuevas fundacio-
 „nes á que se apliquen, están y hán de quedar baxo
 „del Real Patronato y proteccion inmediata de S.M,
 „respectivamente sin perjuicio del derecho de los Pa-
 „tronos particulares en lo que lo tubieren; y que con
 „este concepto se há de proceder á la aplicacion, con-
 „curriendo los Diocesanos en lo que corresponda y sea
 „compatible con los derechos de S.M, y con los de Pa-
 „tronato y de proteccion. Todo lo qual se haga pre-
 „sente á S. M, para que dignándose conformar con
 „esta declaracion, sirva de preliminar á las delibera-
 „ciones sucesivas del Consejo, y se expida la Real

H

„Cé-

„Cédula correspondiente ; y reservan los Fiscales , de-
 „cidido este punto , proceder á la exposicion por cla-
 „ses de lo demas que corresponda , en consecuencia de
 „lo acordado por el Consejo , con asistencia de los Se-
 „ñores Prelados en veinte y nueve de Diciembre del
 „año próximo pasado.

„El Consejo podrá acordarlo así , consultando
 „á S. M, ó como tubiere por mas acertado, *Ma-*
 „*drid* trece de Enero de mil setecientos sesenta y
 „ocho.

Exâminado este asunto con la reflexiôn , y madu-
 rez que corresponde por mi Consejo en el Extraordi-
 nario , con asistencia de los Prelados que tienen asien-
 to , y voz en él , me expusieron su uniforme dictâmen
 en Consulta de veinte de Enero próximo; y conformán-
 dome con ella , vine en declarar : Que á consecüencia
 de las Leyes fundamentales del Reyno , disposicion de
 los Concilios , observancia inmemorial , y continua
 de la Regalía de mi Corona , y demas fundamentos
 indisputables que me expuso , quedó el dominio de
 los bienes ocupados á los Regulares de la Compañía,
 estrañados de mis Dominios por las Causas de Estado,
 que manifiesta mi Real Pragmática Sancion de dos de
 Abril del año próximo , aceptada por la Diputacion
 general del Reyno , Ciudades , Prelados , Superiores
 Regulares , y Universidades literarias , despues de cum-
 plidas sus cargas , y mente de los Fundadores , devuel-
 to sin disputa á mi disposicion como Rey , y Suprema
 Cabeza del Estado; atento á que el conservarse dentro
 de él con aptitud , ó incapacidad , para adquirir , ó
 poseer depende de mi Soberanía para toda clase de
 personas; y que con mayor razon me pertenece la Pro-
 teccion inmediata de los nuevos Establecimientos, ó píos
 destinos á que se apliquen las Casas , Haciendas , y de-
 mas bienes ocupados, por un efecto de mi liberalidad , y

mu-

munificencia Real , como propios de mi Corona , y Patrimonio Real , sin perjudicar por esto á los Ordinarios Diocesanos en la intervencion de todo lo tocante á sus funciones , y jurisdiccion Espiritual.

Sentado el derecho de mi Corona á estas Casas , y bienes por la mencionada solemne declaracion , y haciendo demostracion mis Fiscales aun de la incapacidad de los Regulares expulsos para haber adquirido la mayor parte de ellos , continuaron proponiendo los píos destinos á que conforme el espíritu de dicha Pragmática se podian aplicar , estendiéndose largamente en respuestas de dos de Febrero , y diez y nueve de Marzo próximo , sobre que recayeron Consultas de mi Consejo en el Extraordinario , con asistencia de los referidos Prelados , en que me expusieron quanto convenia , y era necesario , á demas de ocurrir á la educacion de la juventud para la ereccion de Seminarios *ad formam Concilii* , Seminarios de Correccion , de Misiones , Casas de pension , ó enseñanza para Estudios comunes , y útiles al Estado , y otras para educacion de Niñas , Hospicios , Hospitales , y Casas de Misericordia ; y habiéndome conformado igualmente con su uniforme dictámen , publicadas en mi Consejo en el Extraordinario , en siete , y diez y nueve de Junio de este año , se acordó su cumplimiento , y para él expedir esta mi Cédula , con inclusion de los artículos , y declaraciones que resultan de las citadas Consultas , y Resoluciones á ellas en esta forma

Seminarios
Concilia-
res.

I Mando conforme á lo prevenido en el Santo Concilio de Trento , que en las Capitales de mis Dominios , ú otro Pueblo numeroso á donde no los haya , ó en que parezca necesario , y conveniente , se erijan Seminarios Conciliares para la educacion , y enseñanza del Clero , oyendo ante todas cosas sobre ello á los Ordinarios Diocesanos.

II

II Estos se deberán situar en los Edificios vacantes por el estrañamiento de los Regulares , cuya anchura , y buena disposicion, facilite el perfecto establecimiento , removiéndose de este modo la dificultad que hasta ahora há habido de erigirlos , sin duda por no poder desembolsarse las crecidas cantidades que son precisas para la construccion de este género de obras públicas.

III Como todas las Casas , y Colegios que ocuparon los Regulares de la Compañía tenían los Templos correspondientes , que por la mayor parte eran suntuosos , atendiendo á que, generalmente hablando, no convendrá aplicarlos á los Seminarios , ya porque en ellos bastará una Capilla interior para los Exercicios Espirituales de Religion, y ya porque pueden tener otro destino mas útil , sea á beneficio de las Parroquias , ú otro que se considere preciso : Mando se oyga á los Ordinarios Diocesanos en cada caso particular , considerando las circunstancias de los lugares , y de los mismos Templos.

IV No por esto los alumnos del Seminario deberán abstenerse de asistir á los Oficios , y Horas Canónicas, en los dias festivos, que se celebren en dichos Templos , ántes bien su inmediacion les facilitará el exercitarse en las funciones litúrgicas , y aprender prácticamente los Ritos de la Iglesia , haciéndolo cada uno segun las Ordenes de Grados , Subdiacono , Diacono , ó Presbítero.

V Conviniendo que los Templos tengan régimen aparte , porque nunca vuelvan á reunirse , ó formarse Comunidad Monástica , que con el tiempo venga á apoderarse de la direccion del Seminario ; será útil erigirles en Parroquias , Colegiatas , ó trasladar á ellas las Parroquias que lo necesiten.

VI Estando prevenido por el Santo Concilio de
II Tren-

Trento , que para la subsistencia de los Seminaristas, y dotacion de Maestros , se recurra á señalar una porcion sobre las rentas Eclesiásticas , á la union de Beneficios simples , y préstamos, á la de Obras pías destinadas á la enseñanza , ó alimentos de los Niños , y á gravar con el ejercicio de la misma enseñanza á aquellos que obtubieren las prebendas llamadas Maestrescolías , por sí, ó por substitutes idóneos : Este recurso será tanto mas necesario en el dia , quanto es visible que las rentas que disfrutaban los Regulares de la Compañía deben primeramente responder á sus alimentos , que durarán por muchos años , y de unos gastos exôrbitantes hechos en su expulsion , y transportes á Córcega , habiendo poca esperanza de que , baxadas sus cargas , queden sobrantes efectivos que se puedan aplicar á los Seminarios , ni otros fines ; por haber cesado las Oblaciones, y Grangerías que tanto rendian á los Regulares expulsos : ademas del abuso de esencion de diezmos , que trasladaban á sus Colonos cobrándoles ellos.

VII Sin embargo , para quando llegue el caso de que haya rentas desembarazadas que puedan aplicarse á este destino , se unirán á los Seminarios aquellas que provengan de Beneficios simples, ó pensiones Eclesiásticas unidas á los Colegios; pero no se executará indistintamente en las que pertenezcan á Beneficios Curados; porque , (á mas de que estos deberán proveerse á Concurso , segun la forma prevenida en el último Concordato de mil setecientos cinquenta y tres , hecho entre mi Corte , y la de Roma) en muchos casos puede ser necesaria mayor renta para la manutencion de Tenientes , y limosnas , segun el número , y calidad de los Parroquianos. Esto no se opone á aquellos casos en que se reconozca convenir la subsistencia de la union en quanto á los frutos del beneficio total, ó parcialmente, por haberse extinguido la Parroquia, y no ser necesario

restablecer el Párroco, ó por otras causas, que mando se tengan presentes por mi Consejo en el Extraordinario al tiempo de reconocer los procesos particulares ; porque mi intencion es , que debe cesar la union siempre que la utilidad de la Iglesia , y de los Parroquianos lo pida , porque en realidad es de primera atencion este punto : y por otro lado es el modo de socorrer á las Parroquias pobres , conforme á la mente que tengo esplicada en mi Real Pragmática de dos de Abril del año pasado , y ningunas lo son tanto como aquellas, que reducidas á un Mercenario carecen de propio Párroco bien dotado ; porque de uno , ú otro modo se convierten estas rentas en las Diócesis en que están situadas.

VIII Igualmente se podrán aplicar algunos bienes gravados con Aniversarios , y otras Fundaciones , que puedan cumplir los Maestros , y Eclesiásticos destinados en el mismo Seminario á la instruccion Clerical; (bien que siendo bienes raices podrán venderse á Se-glares dezmantes , y contribuyentes , subrogando mi Consejo de acuerdo con los Ordinarios rentas de otra especie) entendiéndose lo mismo con las Capellanías anuales que suele haber en estos Colegios , porque en nada pueden convertirse mejor que en congrua de los Maestros.

IX Para la aplicacion de los bienes que pertenezcan á las ilegítimas Congregaciones clandestinas, erigidas en las Casas, y Colegios de los Regulares Expulsos , cuya extincion es precisa, como que en la mayor parte forman un cuerpo confederado de Terciarios , se tendrán presentes los Seminarios Conciliares , Casas de Hospitalidad , y otros fines piadosos , segun hubiere lugar , y pidan las circunstancias.

X De las Dotaciones , y Memorias , fundadas en muchos Colegios de la Compañía , para Casas llamadas de

de Exercicios , se aplicarán á los Seminarios lo que comodamente se pueda de sus rentas , con la obligacion de cumplir la carga que tengan sobre sí : executando lo mismo de algunas de las Memorias , ó Bienes gravados con el ministerio de la Predicacion , ó de salir á hacer Misiones en algunos Pueblos del Obispado en determinados tiempos del año , y los destinados á la enseñanza , siempre que no se viere que es mas conveniente cumplir estas cargas por otros medios , segun las circunstancias , que irán ofreciendo los casos particulares.

XI Para todo esto conviene , que en los Seminarios no solo haya las clases de aquellos Ordenandos que se admitan para la educacion , y enseñanza ; sinó que tambien haya algunos Sacerdotes , en número determinado, en calidad de Maestros, teniendo preferencia los Párrocos , siempre que concurren en ellos igualdad de Doctrina , y de virtud ; porque destinándose aquellos píos establecimientos , principalmente á la instruccion de los que deben administrar los Sacramentos , é instruir á los Fieles en los dogmas de nuestra Santa Fe, será cosa conveniente sean atendidos los que por su oficio, y ministerio, deben hallarse con mayor suficiencia; y en defecto de ellos deberán proveerse estos encargos en otros Sacerdotes Seculares de virtud, y letras, conocidas, mediante la oposicion, é informes : bien entendido, que los Párrocos podrán retener, por vía de pension, la tercera parte de la renta del Curato que dexasen, conforme á lo que practica mi Cámara en las Consultas, para prestar mi Real asenso á las renunciaciones libres de Curatos , consiguiente á lo dispuesto en los Cánones mas antiguos, y solemnes. De este modo todo Párroco anciano tendrá este retiro , que es muy conforme en nuestra antigua disciplina, respecto al modo con que se reemplazaban los Canónigos de las Catedrales.

De-

XII Deberá servir de recomendacion especial al Director, y Maestros del Seminario su desempeño, para que los Reverendos Obispos, y mi Cámara, despues de un tiempo que se establezca, los prefieran en las provisiones de Raciones y Canongías de las Catedrales y Colegiales de las Diócesis, en igualdad de mérito; porque sin este premio faltará el estímulo: habrá menos arbitrio en las provisiones, pero serán mejores.

XIII En los Seminarios se deberán por regla general cumplir las cargas de las rentas, ó fundaciones que se les apliquen, segun queda insinuado: y de este modo habrá una escuela práctica de las obligaciones del Sacerdocio, y de la perfeccion á que debe aspirar todo Eclesiástico que quiere llenar su vocacion: se perpetuarán en esta especie de Congregacion Clerical el sistema, y las rectas ideas que ahora se establezcan: y en ellos se seguirá el modelo que trataron nuestros Concilios, y adoptó el de Trento.

XIV Habiendo considerado que estos Seminarios deben ser Escuelas del Clero secular, y que por tanto serán mas propios para su gobierno y enseñanza Directores y Maestros del mismo estado; en esta atencion, y la de otros motivos que me há representado mi Consejo en el Extraordinario, mando por regla, y condicion fundamental, que en ningun tiempo puedan pasar los Seminarios á la direccion de los Regulares, ni separarse del gobierno de los Reverendos Obispos, baxo la proteccion y Patronato Regio, eligiéndose á concurso el Director del Seminario, segun queda expresado, enviándose terna de los Opositores á la Cámara con informe del Reverendo Obispo, para que Yo elija: y los Maestros se hán de entresacar de los Párrocos como vá dicho, si los hubiese de virtud y letras, y darse solo noticia á la Cámara.

XV El principal destino de los bienes que se aplicuen

quen há de ser la manutencion y dotacion de los Directores y Maestros , sin perjuicio de que pueda servir el sobrante para mantener alumnos pobres. Y sinó hubiere bastante habitacion para todos estos , y los porcionistas que concurran, quedará á arbitrio de los Ordinarios el permitir á otros que puedan asistir desde sus Casas, ó Posadas, á recibir la instruccion entre los demas Seminaristas.

XVI Para que sea mas acertada la eleccion de Directores y Maestros, há de preceder á ella una oposicion ó exámen riguroso de todas las materias concernientes á la direccion y enseñanza del Seminario , y especialmente del encargo que haya de corresponder á cada uno de los que se admitan.

XVII La enseñanza pública de Gramática , Retórica, Geometría y Artes , como necesaria é indispensable á toda clase de jóvenes , deberá permanecer en las Escuelas actuales , á menos que en los mismos Colegios destinados á Seminarios las haya á propósito; pero con la precisa calidad de darles entrada y salida independiente , permitiendo la comunicacion interior precisa para los Seminaristas , la qual ahorrará á los Seminarios el gasto de salarios de Maestros , y la mayor concurrencia de discipulos excitará la emulacion entre los de dentro, y los de fuera. Pero esto debe ser sin que el régimen de tales Escuelas menores dependa del Seminario, ni este de aquéllas , porque uno y otro deben tener sus Directores distintos y separados. Por esta razon como establecimientos puramente seculares vine , á consulta de mi Consejo en el Extraordinario , en aplicar á estos Magisterios las dotaciones que con el mismo fin disfrutaban los Regulares de la Compañía, mandando se proveyesen á oposicion en Maestros seculares , en cuyo asunto se expidió la Provision de mi Consejo de cinco de Octubre del año próximo pasado, que se está executando.

XVIII Para los Estudios Eclesiásticos interiores del Seminario , cuya enseñanza y perfeccion es mas propia del Clero , deberá arreglarse un método que sirva de norma en las erecciones que se hagan, y á cuyo fin, en el concepto de mi resolucìon á consulta de mi Consejo en el Extraordinario de veinte y nueve de Enero del propio año pasado, sobre que solamente se ha de enseñar la doctrina pura de la Iglesia, siguiendo la de S. Agustín , y Santo Tomas , mando al mismo Consejo haga proibir todos los Comentarios en que directa ó indirectamente se oygan máximas contrarias , ó se lisongeen las pasiones con pretexto de probabilidades, ó doctrinas nuevas ajenas de las Sagradas letras y mente de los Padres y Concilios de la Iglesia , y encargue á dos Prelados, de los que tienen asiento y voz en él, extiendan un Plan completo de la distribucion y método de estos Estudios Eclesiásticos, para que haciéndose presente en dicho mi Consejo, y oyendo á mis Fiscales, se publique y sirva de norma perpetua , y autorizada, para unos establecimientos de tanta importancia ; y que á este fin , sin adoptar sistemas particulares , que formen secta y espíritu de escuela , se reduzcan á un justo límite las sutilezas escolásticas, desterrando el laxo modo de opinar en lo moral , y cimentando á los jóvenes en la inteligencia de la Sagrada Biblia, conocimiento del dogma, y de los errores condenados, de las reglas Eclesiásticas de la gerarquía, y disciplina, y en los ritos, con la progresion de la Liturgia, y un resumen de la Historia Eclesiástica.

XIX El gobierno interior de los Seminarios, eleccion, y admision de los Seminaristas, formacion de sus clases subalternas, y otros puntos de economía, y disciplina no debe ser arbitrario ; pero la execucion debe quedar al cuidado y vigilancia de los Reverendos Obispos , oyéndose con atencion quanto propongan á mi Consejo, en lo que hubiere de causar regla general, para
que

que sobre ello recayga mi aprobacion como Patrono, y Protector.

XX La proposicion que deben hacer los Reverendos Obispos á mi Cámara de tres sugetos de su satisfaccion, para que por su medio elija Yo uno para Director del Seminario, y la noticia de los Maestros que nombren, de que trata el artículo XIV, debe entenderse para lo sucesivo; mediante ser mi voluntad que por la primera vez se execute á mi Consejo en el Extraordinario, cuidando así este como mi Cámara respectivamente de que el nombramiento recayga en persona de literatura, virtud y prendas correspondientes, para mantener en perpetua observancia las reglas que se establecieren, haciéndose la oposicion, y terna, en la forma indicada.

XXI Consiguiente al Patronato, y Proteccion inmediata que me pertenece en estos establecimientos, mando que en los Seminarios que se erijan se coloquen mis Armas Reales en lugar preeminente, sin impedir por esto que los Prelados que contribuyan á su ereccion puedan poner las suyas en inferior lugar, conforme á lo prevenido para los Seminarios de Indias en la Ley 2, tit. 23, lib. 1 de la *Recopilacion* de aquellos dominios; y la misma colocacion de mis Armas Reales se deberá hacer en las demas Casas, y Colegios de los Regulares extrañados, borrándose las que existan de la Compañía, entendiéndose todo esto sin perjuicio de los Patronatos particulares que á algunas de ellas tienen distintos Vasallos mios, cuyos derechos y acciones reservo, y quedan preservados.

XXII Tal vez donde hubiere ya Seminarios establecidos podrá convenir concederles, para su mejor situacion, distribucion, y ensanche, algunas Casas, ó Colegios de los que pertenecieron á los Regulares de la Compañía, como tambien agregarles alguna renta para do-

ta-

tacion de Maestros , en que sin duda están defectuosos muchos Seminarios de España , como tambien en el método de Estudios , y exercicios en que se ocupan. En tales casos mando se proceda baxo de las mismas reglas y precauciones insinuadas ; porque será este un medio muy oportuno para que se vayan haciendo generales las ideas de la ilustracion Clerical , y perfeccionando la importante educacion del Clero , que tanto conduce á el bien de la Iglesia, y á la tranquilidad del Estado , para infundir principios de probidad en los Pueblos.

XXIII Considerando ser muchas las necesidades actuales del Estado , y que no se podrá tal vez, donde sean precisos Seminarios *ad formam Concilii* , dotarles competentemente , sin imposibilitar la enseñanza pública , y demas destinos que en esta mi Cédula se contendrán ; y que tampoco el estado Eclesiástico se halla en muchas partes en disposicion de suplir estas dotaciones : mando que mi Cámara me consulte , con noticia y asenso del Diocesano respectivo , la supresion de algunos Beneficios simples , ó la union de algunas pensiones comprendidas en la tercera parte en que me compete el derecho de reserva al tiempo de proveer las Mitras ; porque ningun fin puede ser mas santo , ni mas útil.

XXIV Será tambien muy conveniente que los Reverendos Prelados de su parte hagan la misma aplicacion de aquellos Legados Píos , ú otros efectos en que tengan arbitrio ; para que, conspirándose por todas maneras y vías, á tan recomendable objeto, llegue al colmo su establecimiento.

XXV En cada Provincia Eclesiástica , porque en todas ellas podrá haber Colegios retirados , se hará la ereccion de un Seminario de correccion , para recluir á penitencia los Clérigos díscolos y criminosos , é infundirles la doctrina y piedad, de que se hallan destituidos,

*Seminario, ó
Casa correc-
cional para
Eclesiásti-
cos.*

cu-

cuyo establecimiento deberá reglarse por el Metropolitano, y sus Sufragáneos, baxo de mi soberana aprobacion, á consulta de mi Consejo en el Extraordinario: atento á que en los Cánones penitenciales, y antigua disciplina de la misma Iglesia de España está vista la utilidad de estos Seminarios correccionales, como medio único de reducir á los caminos de la virtud, y de su vocacion, á los Clérigos relaxados que se hayan separado de ella, no siendo incompatible que al mismo tiempo se dediquen sus Directores, y Maestros, á la enseñanza de la juventud.

*Seminarios
de Misiones.*

XXVI Considerando la importancia de que en mis vastos Dominios en las Indias, y en el Asia, se proporcione la promulgacion del Evangelio, y dilatacion de la Fe Católica en muchas Regiones en que sus habitantes viven todavía en la infidelidad; y que en los ya civilizados se continúe y extienda por Sacerdotes seculares de toda instruccion, exemplares costumbres, afecto á la Nacion, y á su Príncipe, desprendidos de intereses, y conexiones particulares, como que en uno y otro se interesa la Religion, y el Estado: siguiendo la mente de lo que tengo resuelto á la Consulta de mi Consejo en el Extraordinario de veinte y nueve de Enero del año pasado: mando se erijan Seminarios de Misiones en estos mis Reynos, en que se enseñe y eduque la juventud, y á aquellas personas del Clero Español que manifiesten vocacion, instruccion, y piedad, correspondiente á tan santo y grave ministerio, sin que jamas puedan entrar extranjeros; pero sí venir á ellos qualesquiera mis Vasallos de mis Reynos de las Indias, en los quales como Españoles originarios reynan los mismos principios de fidelidad, y amor á mi Soberanía.

XXVII A este fin destino los dos grandes Colegios de Loyola, y Villagarcía: en el uno se establecerá el Seminario de Misiones para la América Meridional, y en el otro para la Septentrional, y Filipinas, sin per-

L

jui-

juicio de que mi Consejo en el Extraordinario me consulte las demas Casas, y Colegios, que estime convenir á dicho fin, ó de otra enseñanza, que no cabe determinar en una regla general: debiendo la instruccion pública llevar la primera atencion, teniéndose presente á las Universidades que lo necesiten en quanto á aplicacion de Edificios, como tengo resuelto respecto á las de Granada y Sevilla: quedando para Universidades seculares los varios Colegios que con este destino tenian en mis Dominios de Indias (sin que puedan aplicarse con ningun motivo á Regulares), baxo mi autoridad, y de las reglas que convenga añadir ó aclarar para bien público: sobre que tambien dará mi Consejo en el Extraordinario las órdenes convenientes.

XXVIII Para su dotacion se aplicarán los bienes que administraban los Regulares de la Compañía en España, con destino á Misiones de Infieles, supuesto que en ellos no hay que innovar sinó el mudar de Operarios; debiendo contribuir asimismo los bienes ocupados en Indias á dichos Regulares gravados con el mismo destino.

XXIX El estudio de las lenguas de las diferentes Naciones, ó Tribus de Indios, en que existen las Misiones, es de rigurosa necesidad en estos Colegios, y para ello deben traerse personas prácticas de aquellos Países, haciéndose el encargo correspondiente á mis Virreyes, y Gobernadores de las Provincias, remitiendo los Dictionarios y Gramáticas respectivas, que por la mayor parte están impresas, y aun se hallarán entre los papeles de estos Regulares.

XXX Como en estos Colegios debe establecerse un método de estudios, y de educacion proporcionada al alto fin de las Misiones, nombrará mi Consejo en el Extraordinario personas de instruccion, probidad, y experiencia que arreglen el plan que debe seguirse.

Es-

XXXI Estas personas que vinieren , ademas de su salario, tendrán el incentivo de sus colocaciones y promociones , sirviendo como una prenda de la union y seguridad de aquellos establecimientos , viéndose atendidos para unos encargos de tanta confianza.

XXXII Como estos Seminarios deberán tener algunas Casas de recibo , ú Hospitalidad en los Pueblos de embarcadero de España , y en las diferentes Provincias de América donde se vayan dirigiendo los Seminaristas, que se hallasen en estado de pasar á aquellas Provincias ; con lo que podrán en el tiempo de su detencion , hasta que efectivamente sean destinados á Mision determinada , conocer el Pais , enterarse de sus costumbres , y tomar toda la instruccion práctica que fuese necesaria (de cuya calidad eran los Hospicios del Puerto de Santa María y Sevilla , que los Regulares tenían aplicados á este objeto) : mando se destinen á dicho fin los edificios materiales, que tenga por preciso y conveniente mi Consejo en el Extraordinario.

XXXIII Por la misma razon, que para la dotacion de estos Seminarios , serán transportados y alimentados los Misioneros á los varios parages de mis Dominios de Indias , á costa de las rentas vacantes por el extrañamiento de los Regulares de la Compañía en aquellas Provincias; pues si es justo educar los Misioneros , mayor razon hay para transportarlos y mantenerlos.

XXXIV Con el deseo de mejorar en todo lo posible la educacion general de la juventud en aquellos tiernos años en que tanto necesita de auxilios , y principios rectos para ser el modelo de buenos , y virtuosos Ciudadanos, ademas de la enseñanza acordada en la Provision de cinco de Oétubre del año próxîmo pasado , que se está executando : mando se erijan, donde parezca oportuno, Casas de pension con un Director, y los Maestros seculares correspondientes, en que reciban
los

Casas de
pension pa-
ra Niños.

los jóvenes toda educacion civil , y cristiana , enseñándoles las primeras letras , Gramática , Retórica , Aritmética , Geometría , y demas Artes que parezcan convenientes , arreglado á el metodo que haga formar mi Consejo en el Extraordinario.

XXXV Estas Casas se establecerán en aquellos Colegios que parezcan oportunos , y se hallan en Villas y Ciudades donde no haya Universidades , y se les aplicará qualquiera sobrante que hubiere de los bienes que tengan específicamente impuesto el gravámen de la enseñanza pública , y lo que fuese posible de los que correspondan á particulares adquisiciones hechas por los Regulares extrañados , por medio de sus grangerías , economía , y negociaciones ; ó por otras vías , sin carga ó gravámen determinado ; ó del sobrante , deducidas cargas , oyendose á los Ordinarios , á los Comisionados , y á los Pueblos mismos , por lo que puedan contribuir sus luces , y el conocimiento práctico de la necesidad ó conveniencia pública , segun las diferentes Provincias , la calidad de los Lugares , y las circunstancias.

*Casas de
enseñanza
para niñas.*

XXXVI Como la educacion de la juventud no se debe limitar á los varones , por necesitar las niñas tambien de enseñanza , como que hán de ser madres de familia , siendo cierto , que el modo de formar buenas costumbres depende principalmente de la educacion primaria , con cuyo conocimiento algunos virtuosos Varones Eclesiásticos fundaron en distintas partes Casas de Educacion de niñas , y actualmente hay varios Reverendos Arzobispos , y Obispos , que á sus expensas costean Maestras para este fin , y otros que con instancias lo promueven : mando que en los Pueblos principales , donde parezca mas oportuno , se establezcan Casas de enseñanza competentes para Niñas , con Matronas honestas , é instruidas , que cuiden de su educacion ; instruyéndolas en los principios , y obligaciones de la vida civil , y cristiana ; y enseñándolas las habilidades propias del

del sexô : entendiéndose preferentes las hijas de Labradores , y Artesanos ; porque á las otras puede proporcionárseles enseñanza á expensas de sus Padres , y aun buscar y pagar Maestros y Maestras.

XXXVII Como entre las diferentes Obras pías con que estaban gravados los bienes que disfrutaban los Regulares de la Compañía , no faltan algunas fundaciones destinadas á la instruccion de las Niñas ; todas las que hubiere de esta clase , y otros bienes de aquellos que adquirieron libremente y sin carga , ó el sobrante , deducida aquella , podrán tambien en su caso aplicarse á la dotacion de estas Casas.

XXXVIII Las reglas de estos Establecimientos se habrán de formar en cada caso particular , segun las circunstancias locales, y la necesidad, ó utilidad pública; y así encargo á mi Consejo en el Extraordinario las arregle , quando se trate de la material execucion.

XXXIX Siendo de la mayor recomendacion el *Hospicios, Hospitales, Casas de Huérfano, é Inclusas.* corro , y manutencion de los pobres inválidos , y mendigos : la crianza de los Niños Expósitos, y Huérfanos: la curacion de los Enfermos miserables ; y la asistencia de los infelices que encierran las Cárceles , por el interes que tienen la Causa pública , y la piedad Cristiana ; y por lo mismo su exercicio tan laudable de los Santos Padres , Cánones , y Leyes de estos mis Reynos , y los de Indias , se reconoce que es uno de los objetos mas justos , que debe tenerse presente en las aplicaciones de los bienes vacantes de los Regulares Expulsos , y en todo conforme al espíritu de la Fundacion de aquel órden , y á las intenciones de los bienhechores , que les entregaron , ó dexaron libremente sus bienes , no en contemplacion de las Casas , ó Colegios , sinó á beneficio y utilidad pública de que eran meros disponedores dichos Regulares : por estas razones , y demas que me há expuesto mi Consejo en el Extraordinario : mando se formen y establezcan segun

lo exijan la utilidad , ó necesidad del Pueblo , ó Provincia , Hospicios , Hospitales , Casas de Huérfanos , y Niños Expósitos , ocurriendo á la dotacion de aquellas que tal vez se hallan establecidas , ó á su aumento , y perfeccion , teniendo presente tambien la asistencia á los pobres encarcelados.

XXXX En las Capitales de las Provincias es donde conviene mas los Hospicios , para recoger en ellos los vagos del resto de los Pueblos que las componen. Cada Provincia debe tener un Hospicio propio.

XXXI De las Casas de Expósitos basta tambien una en cada Provincia , y su régimen puede estar unido al del Hospicio , aun quando los Edificios sean diferentes.

XXXII Los Hospitales son necesarios en Lugares populosos , reuniéndoles los cortos del Pueblo , y sus contornos , sobre cuya materia debe tratarse en la Sala primera de Gobierno del mi Consejo , á donde privativamente incumbe este asunto.

XXXIII Para estos establecimientos me consultará mi Consejo en el Extraordinario las Casas , é Iglesias , que de las vacantes se les pueden aplicar , las quales hán de quedar asimismo baxo de mi Real Patronato , y proteccion inmediata , colocándose mis Armas Reales , y borrándose las antiguas , segun anteriormente queda prevenido.

XXXIV Se oirá á los Patronos particulares que tengan las Casas ocupadas , y segun la calidad del Patronato , y sus preeminencias , se pedirá su asenso , ó se guardarán las que tubieren , ya sea en forma específica , ó no pudiendo ser así , por un medio equivalente , y legal que les dexé indemnizados ; sin confundir el Patronato de la Iglesia , honores , ó sepulturas en que no es necesario innovar , pasando con sus cargas las que quedaren abiertas , y existentes.

XXXV Por lo comun convendrá separar las
Igle-

Iglesias de los recogimientos que se fundaren , aplicándolas, de acuerdo con los Ordinarios Eclesiásticos, á Parroquias , ú otros destinos , como queda dicho respecto á los Seminarios , pues la union traeria el daño de que se mire como lugar de asilo el Hospicio , Hospital , Inclusa , ó Casa de Misericordia , y que se susciten competencias inútiles , como la que se promovió poco tiempo há en el Hospital General de Madrid.

XXXXVI Las Capellanías , ó Beneficios fundados en las Casas de la Compañía , podrán de consentimiento de los Patronos recibir la carga de asistir á los pobres , y enfermos en los ministerios espirituales , uniendo las que fueren tenues baxo la misma regla ; para que haya Clerigos Seculares de virtud , y literatura bien dotados , que desempeñen cabalmente estos encargos, turnando los Patronos en la presentacion , segun la calidad de las uniones, y reservando á mi Corona aquel derecho Turnario , ó Compatronato que la pertenece actualmente , y ántes exercitaban dichos Regulares.

XXXXVII Todo esto será sin perjuicio de las cargas de Misas, y de otras prevenidas por los Fundadores, cuya mente se guardará, como lo tengo mandado en mi Real Pragmática de dos de Abril del Año pasado, atendido el estado actual de las rentas ; respecto á que preservada la voluntad de los Fundadores , y cumplidas las Misas, y Aniversarios , provista la enseñanza , predicacion, ú otra qualquiera carga específica , que tubieren los bienes ocupados á los Regulares de la Compañía , no queda el menor estorbo de disponer de los sobrantes , mayormente siendo para estos destinos tan conformes con el fin de su fundacion , y admision en estos mis Reynos.

XXXXVIII En la aplicacion que haya de hacerse á las Cárces entrarán los bienes de las Congregaciones fundadas en las Casas , ó Colegios de dichos Regulares , sin perjuicio de sus particulares cargas.

A

*Sobre que
cesen las
Congregacio-
nes erigidas
en los Cole-
gios de los
Regulares,
mientras no
reciban nue-
va, y compe-
tente autori-
dad.*

XLIX A este fin, y para apartar dificultades, atendiendo á que estas Congregaciones en su mayor parte formaban un mismo cuerpo con los Regulares Expulsos, por la union que tenian entre sí, y que las justas razones, que obligaron á libertar á mi Estado de los Directores, ó Cabezas, estrechan á preservarle de los demas miembros, en quanto se consideren unidos: esto ademas de que semejantes Juntas, ó Congregaciones se deben considerar como otros tantos Colegios ilícitos, resistidos por las disposiciones del Derecho comun, y por las Leyes del Reyno, en que son terminantes la 4, *tit. 3, part. 6*, y la 3 y 4 *tit. 14, lib. 8* de la *Recopilacion*, recibiendo en su estabilidad una grave ofensa mi autoridad Real, y la de los Ordinarios Diocesanos, sin cuyo asenso no se pueden erigir tales cuerpos: mando no continúen semejantes Congregaciones mientras no reciban nueva, y competente autoridad, con conocimiento de causa, formacion, y exámen de sus Constituciones, y ejercicios.

L De esta regla se deben exceptuar aquellas Congregaciones que se hubiesen empleado, ó de nuevo se emplearen en la asistencia de Cárceles, ú Hospitales, y en el recogimiento de pobres, cuyo destino han tenido algunas, de que hay Expedientes en mi Consejo en el Extraordinario; pero aun estas han de recibir primero nuevo ser, y autoridad, prescribiéndoseles Reglas, Gobierno, y subordinacion: desterrando todo lo que pueda inducir preocupacion, parcialidad, ó fanatismo; separandolas de los Colegios, y poniéndolas en todo conforme á las Leyes.

*Facultad al
Consejo Ex-
traordinario
para poder
vender aque-
llos bienes
cuya perma-
nencia oca-
siona*

LI Enterado de que la administracion de haciendas, Casas, Molinos, y otros artefactos, pertenecientes á la ocupacion de temporalidades es peligrosa por la deterioracion de las fincas, la mala versacion de los Administradores, y los muchos gastos que en ella se ocasionan, con perjuicio de las cargas de los mismos

bie-

sione per-
juicio, subro-
gando otras
en su lugar.

bienes, y de los píos establecimientos á que se destinan; teniendo el Derecho determinado que en tales casos se proceda á la enagenacion de semejantes bienes; y siendo notorias las causas de utilidad, y necesidad que ocurren para proceder á ella, subrogando otra renta líquida en que no haya estas contingencias: concedo á mi Consejo en el Extraordinario la facultad competente para estas ventas, y subrogaciones, segun lo pidriere la necesidad, y utilidad de los destinos, y la calidad de los bienes; y para que los que contemple útil los pueda dar á censo, baxo de las reglas que convengan en cada caso, en vista de los Procesos de temporalidades, con tal que pasen los bienes con los gravámenes que tengan, ó se rediman, segun se contemple justo, para lo que se hán de exáminar los motivos, títulos, y cargas con que los disfrutaban los Regulares de la Compañía, quedando los que se subroguen en su lugar baxo de mi Patronato, y proteccion inmediata.

LII Todas las reglas, y consideraciones que ván explicadas, deben entenderse como directivas, porque la variedad de los casos y circunstancias obligarán á algunas mutaciones; por esto mando á mi Consejo en el Extraordinario, que con inspeccion del Proceso de temporalidades en cada Colegio, de sus respectivas fundaciones, y otros instrumentos, y de los informes del Diocesano, Comisionado, y demas que sean necesarios, me consulte en cada caso lo que le ocurra, para no equivocar mis piadosas intenciones. En cuya conformidad mando expedir esta mi Cédula; por la qual encargo á los muy Reverendos Arzobispos, Reverendos Obispos, Prelados, y Jueces Eclesiásticos, observen lo contenido en ella en la parte que les toque respectivamente; y mando á los del mi Consejo, Presidente, y Oidores, Alcaldes de mi Casa, y Corte, y demas Audiencias, y Chancillerías, Asistente, Gobernadores, Al-

N

cal-

caldes mayores, y ordinarios , y demas Jueces y Justicias, particularmente á los Comisionados que entienden en la ocupacion de temporalidades de los mencionados Regulares de la Compañía expulsos de estos mis Reynos, los de Indias, é Islas adjacentes , y á las demas personas á quienes corresponda en qualquiera manera, lo guarden, cumplan , y executen ; y hagan guardar, y observar en todo y por todo ; dando para ello las providencias que se requieran, por convenir á mi Real Servicio , bien y utilidad de la Iglesia , y del Estado : que así es mi voluntad , y que al traslado impreso de esta mi Carta , firmado de D. Josef Payo Sanz , mi Escrivano de Camara honorario de mi Consejo , con destino, y exercicio en el Extraordinario , se le dé la misma fe y credito que á su original. Dada en S. Ildefonso á catorce de Agosto de mil setecientos sesenta y ocho.

YO EL REY. Yo Don Josef Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, le hice escribir por su mandado. El Conde de Aranda. D. Andres Maravér. D. Pedro de Leon y Escandon. D. Bernardo Caballero. D. Felipe Codallos. *Registrada.* D. Nicolás Verdugo. *Teniente de Canciller Mayor.* D. Nicolás Verdugo.

Es Copia de la Real Cedula Original de que certifico.

D. Josef Payo Sanz.